

# Estructura de mercado, racionamiento crediticio a las Pymes, y la banca pública

Wesley Marshall\*

## Introducción

La propuesta de este trabajo es exponer un problema fundamental que padece la economía mexicana actual –el racionamiento crediticio hacia las pequeñas y medianas empresas (PYMES), y proponer una solución que se ha aplicado últimamente en Argentina– la canalización de créditos a las PYMES mediante la banca pública de primer piso. El trabajo se desarrollará en cuatro pasos. Primero se explicará los orígenes del racionamiento crediticio; segundo, se establecerán las causas del racionamiento crediticio en el mercado mexicano; tercero, se destacará la importancia del sector PYME para la economía mexicana; y cuarto, se expondrán elementos de la experiencia reciente de Argentina que pueden servir como soluciones para la situación problemática del México actual.

## Fallas del mercado<sup>1</sup>

Como se ha identificado en los trabajos de Joseph Stiglitz y reproducido con fines prácticos por el Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina (CEFID-AR), uno de los problemas más básicos que enfrenta cualquier sistema financiero proviene de la información asimétrica entre prestamistas y prestatarios. Por un lado, el demandante de crédito conoce bien las características de su negocio y la forma en que se utilizará el crédito, igual que su capacidad y voluntad de cumplir con sus obligaciones financieras. Sin embargo, por otro lado los prestamistas suelen tener poca información sobre el demandante de crédito y cuando la pueden obtener, el precio suele ser elevado.

De tal forma, si no se puede conciliar la asimetría de información de forma satisfactoria, se generan dos distorsiones importantes al sistema financiero: la selección adversa y el riesgo moral. La selección adversa se produce cuando los prestamistas no tienen la información adecuada sobre

\* Doctor en Estudios Latinoamericanos

<sup>1</sup> Aunque el término *falla del mercado* será empleado en este trabajo, resulta problemático al sugerir que el estado normal de la economía de mercado está exento de fallas. Sin embargo, debido a su amplia utilización en la literatura financiera, el término será reproducido aquí.

la capacidad y voluntad de pago por parte de los demandantes de crédito. En estos casos, los prestamistas se ven obligados a elevar los costos de crédito para compensar el mayor grado de incertidumbre. Con mayores tasas de interés, solamente los demandantes de crédito con mayores perspectivas de ganancias pueden acceder al crédito. De tal manera, los demandantes con proyectos más sólidos pero de rentabilidad menor pueden ser desplazados por demandantes con proyectos más riesgosos pero con mayor rentabilidad posible, así creando una selección adversa. La segunda distorsión, el riesgo moral, ocurre cuando el tomador del préstamo no adhiere a su proyecto económico como acordó con el oferente de crédito. Este fenómeno se produce cuando el prestamista no conoce con precisión los incentivos del deudor y no monitorea su conducta de forma adecuada.<sup>2</sup>

Sin duda, hay mecanismos que pueden atenuar los efectos de estos dos fenómenos. Por un lado, los costos de información pueden minimizarse a través de los registros de crédito (*credit bureaus*) y calificadoros de crédito, entre otros. Por otro lado, bajo regímenes jurídicos robustos, se pueden establecer contratos que si bien no pueden cubrir todas las contingencias implícitas en la toma de crédito sí pueden establecer los incentivos propicios para el cumplimiento de las obligaciones financieras del deudor. Sin embargo, como argumenta Blejer y Rozenwurcel, aún en el mejor de los casos, no se pueden eliminar los fenómenos de la selección adversa y el riesgo moral.<sup>3</sup> Pero además, en casos como los latinoamericanos, donde los regímenes jurídicos tienden a ser frágiles, los sectores financieros débiles, y los mecanismos para reducir los costos de la información crediticia incipientes, las tasas de interés suelen mantenerse elevadas por lo menos en parte, debido al factor de la asimetría de información.

En situaciones de elevadas tasas de interés, el mercado de crédito tiende a segmentarse. Mientras las empresas con menor riesgo crediticio y con mayores posibilidades de ganancias acceden a los créditos, existen otras a las cuales las mayores tasas de interés les resultan prohibitivas, provocando así un racionamiento crediticio hacia determinados agentes económicos, regiones o determinados sectores de actividad.<sup>4</sup> En la experiencia internacional, los sectores históricamente más afectados han sido las pequeñas y medianas

<sup>2</sup> Kempel y Rojze, 2004.

<sup>3</sup> Blejer y Rozenwurcel, 2000.

<sup>4</sup> Kempel y Rojze, 2004.

empresas, las áreas rurales, y las industrias que requieren de financiamiento de largo plazo. El racionamiento crediticio tiene un impacto particularmente fuerte en las PYMES, principalmente por la falta de transparencia de sus flujos financieros. A diferencia de la empresa grande, la contabilidad de la PYME suele ser inexistente o insuficiente para demostrar su rentabilidad a la banca. También a diferencia de la empresa grande, que casi por definición es una empresa establecida, un alto porcentaje de las PYMES son emprendimientos nuevos, sobre los cuales no hay ninguna muestra concreta de su rentabilidad. Pero si bien, por razones estructurales el racionamiento hacia las PYMES ha sido un fenómeno experimentado en muchas economías del mundo, la estructura de los sistemas bancarios en muchos países latinoamericanos ha acentuado estas distorsiones del mercado.

### **Estructura del mercado**

Como destacan los autores del CEFID-AR, la tendencia a la extranjerización y concentración de los sistemas bancarios en América Latina durante los años noventa ha creado sistemas que en algunos casos muestran fuertes rasgos de oligopolización. En estas situaciones, los bancos pueden generar altas cuasi rentas a perjuicio del tomador de crédito. Sin embargo, aún en los sistemas que tienen menores grados de concentración pero que son altamente extranjerizados, se ha evidenciado un mayor conservadurismo crediticio de las entidades extranjeras.<sup>5</sup> En ambos casos, se observa también una agudización de las fallas del mercado mencionadas en el apartado anterior, siendo las principales afectadas las áreas rurales, las PYMES y los proyectos que requieren de financiamiento de largo plazo.

### **Las diferencias fundamentales entre la banca pública y la banca privada**

Como se destacará a continuación, el agudo racionamiento crediticio hacia las PYMES mexicanas se debe a factores únicos en la situación mexicana actual. Sin embargo, también existen diferencias fundamentales entre la banca privada y la banca pública que determinan una mayor susceptibilidad de la banca privada a esta falla del mercado. Debido al hecho de que la banca pú-

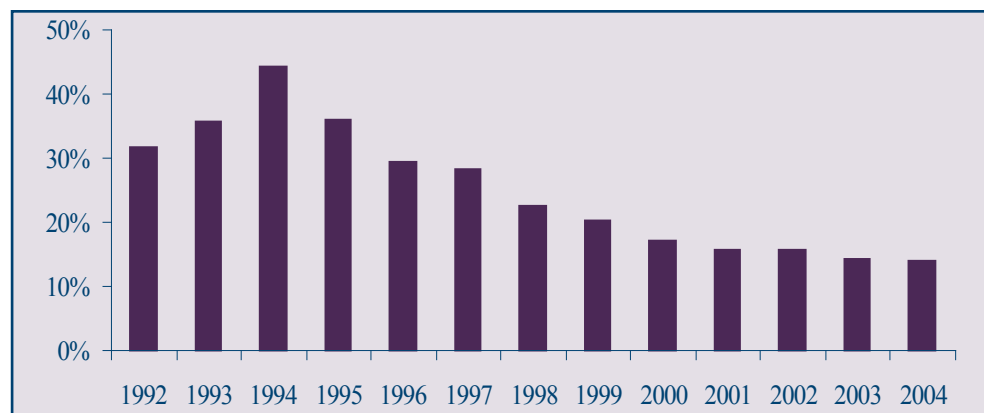
<sup>5</sup> Kempel y Rojze, 2004.

blica no está obligada a maximizar sus ganancias, puede atender aspectos de la actividad financiera cuya rentabilidad inmediata puede ser menor que sus impactos sobre la economía en un plazo más largo. Así, mientras la banca privada evalúa proyectos crediticios, según el criterio de rentabilidad para el banco individual, la banca pública puede evaluarlos según un criterio más amplio y sin la necesidad de ganancias inmediatas.

### El caso mexicano

Si bien la banca pública puede resultar útil en la minimización de las fallas del mercado en situaciones en las cuales existe un racionamiento crediticio moderado, el papel de este tipo de institución se vuelve mucho más crítico en momentos del racionamiento crediticio pronunciado, como es el caso del México actual. Como se ha descrito, el racionamiento de crédito ocurre cuando la banca no encuentra ganancias suficientes en ciertos proyectos económicos para otorgarles financiamiento. Si bien en casos comunes éstas tienden a limitarse a unos pocos segmentos del mercado, en el caso descomunal de México, se ha racionado crédito a casi todos los sectores de la economía, aunque el sector PYME ha sido particularmente afectado. Como se muestra en la Gráfica 1, a partir de la crisis bancaria que estalló a finales de 1994, el crédito bancario ha seguido una clara tendencia a la baja.

Gráfica1  
Cartera total de la banca comercial como porcentaje del PIB  
(precios corrientes)

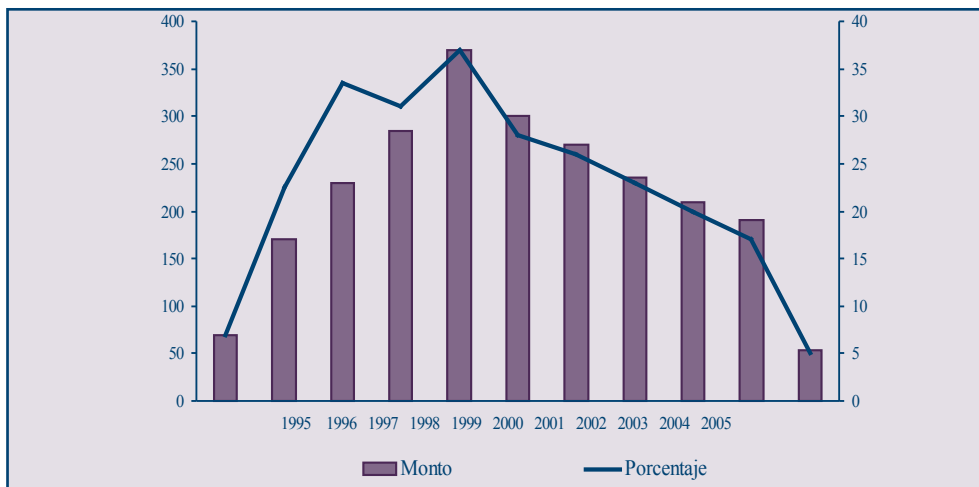


Fuente: CNBV.

Como se argumentará, la disminución de crédito bancario en México se debe principalmente a tres factores: la estructura oligopólica de la banca mexicana, el traslado de propiedad del sistema bancario a la banca extranjera, y la presencia de los bonos Fobaproa-IPAB en el mercado financiero. Este último punto será analizado primero.

Como se puede apreciar en la Gráfica 2, los bonos Fobaproa-IPAB, emitidos para financiar el fallido rescate de la banca mexicana, han ocupado un espacio importante en los balances de la banca. Debido a su alta rentabilidad y muy bajo riesgo, por años la banca mexicana ha podido realizar enormes ganancias sin tener que recurrir a actividades más riesgosas, como el otorgamiento de crédito. Como se aprecia en la Gráfica 2, desde el año 2000 se redujo la presencia de estos bonos en los balances bancarios. Sin embargo, aunque tal tendencia se debe más bien a cambios en su contabilidad que a una disminución de los pasivos del IPAB, se ha reducido la tenencia de los bonos por parte de los bancos (aunque debido a su bursatilización, no se puede constatar las tenencias de éstos).

Grafica 2  
Presencia de los bonos de Fobaproa/IPAB en los balances bancarios

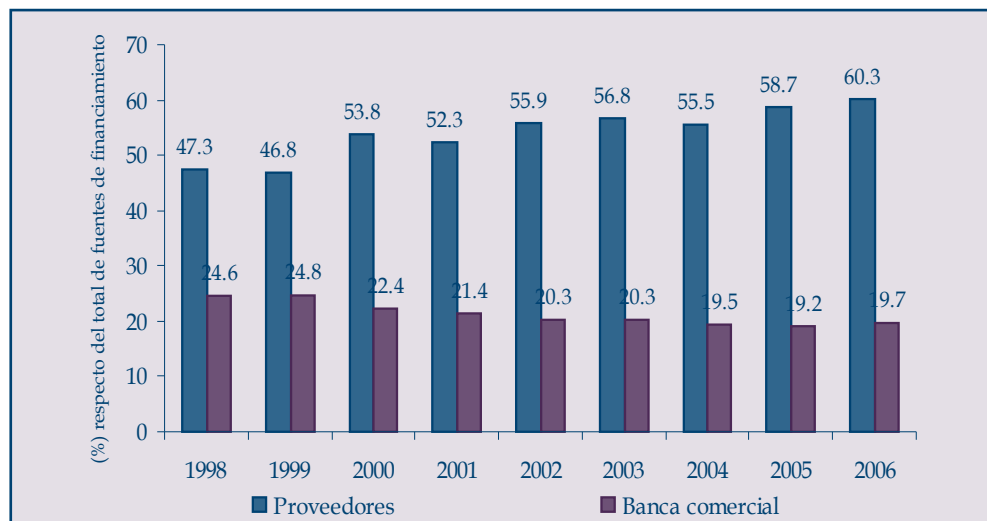


Fuente: IPAB.

Sin embargo, como evidencia la Gráfica 3, la banca ha emprendido la estrategia de reemplazar la rentabilidad que garantizaba los bonos IPAB con otra fuente de ganancias de bajo riesgo y alta rentabilidad: el cobro de comisiones y tarifas y la elevación del margen financiero. La habilidad de todos los bancos por incrementar el costo de sus servicios de forma bastante pareja entre la totalidad del sistema es una de las manifestaciones más contundentes de la oligopolización bancaria.

La tercera razón del racionamiento crediticio es un poco más sutil, a la vez que también afecta principalmente al sector PYME. Debido al hecho de que la banca participa en casi todas las fases de un proyecto que involucra su apoyo financiero, la banca se convierte en un importante centro de información de sus clientes y clientes potenciales. Sin embargo, tal información resulta ser poco transferible, y en casos de cambios de la propiedad de un banco, la fuerte tenencia es que información importante sobre clientes se pierde y se provoca una interrupción en el otorgamiento de créditos a éstos. Tal tendencia es particularmente relevante al tenue estado de la información sobre las PYMES. Al mismo tiempo, debido al hecho de que transferencias de propiedad de un banco suelen resultar en modificaciones de estrategia del banco, además de cambios en su gerencia, un banco en transición difícilmente retiene a todos sus prestatarios.

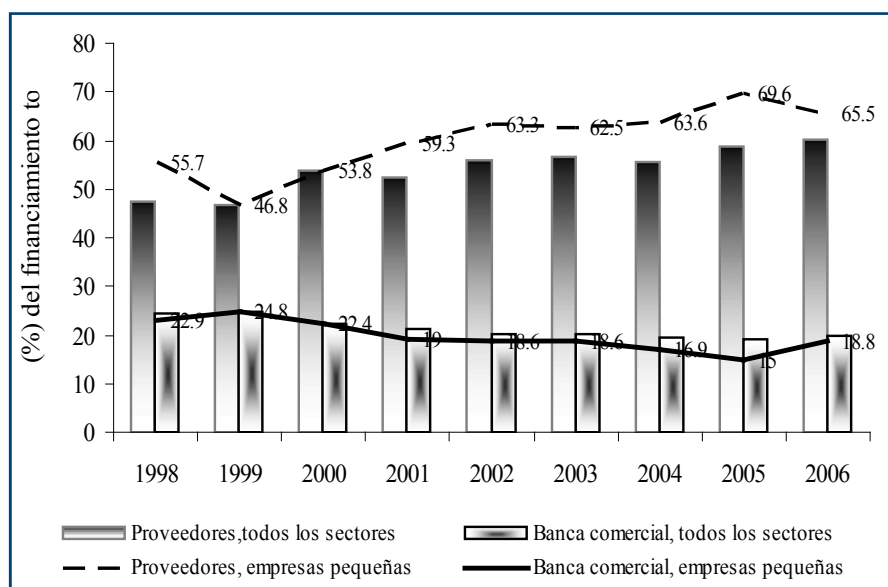
Gráfica3  
Fuentes de financiamiento-todos los sectores (%)



El planteamiento de que ha habido tres causas principales del racionamiento crediticio desde la banca mexicana, una de ellas impactando particularmente fuerte sobre el sector PYME, encuentra una afirmación importante en las Gráficas 3 y 4. En la primera, se evidencia el desplazamiento de la banca comercial por los proveedores como fuentes de financiamiento al conjunto de los sectores de la economía mexicana. Sin embargo, como se puede apreciar en la Gráfica 4, entre los años de 1999 y 2000, los mismos años que atestiguaron un ritmo acelerado de extranjerización bancaria, se nota un importante punto de inflexión en el cual el financiamiento de la pequeña empresa registra una disminuida participación de la banca comercial y un aumento correspondiente de los proveedores. Conforme a la profundización de la extranjerización bancaria, se nota una acentuación de la tendencia a la alza del financiamiento de proveedores y a la baja del financiamiento bancario.

Gráfica 4

Fuentes de financiamiento-la empresa pequeña relativa a todos sectores



Expuesta así la evolución del racionamiento crediticio hacia el sector PYME, la Gráfica 5 muestra la composición actual del financiamiento de varios tamaños de empresa. Como se puede notar, mientras la empresa grande AAA cuenta con diversas fuentes para su financiamiento, la empresa pequeña depende en gran parte del financiamiento de sus proveedores.

### La importancia del sector PYME en la economía mexicana

El financiamiento del sector PYME es de interés particular por varias razones. Desde un enfoque pragmático y concreto, el sector PYME emplea a la gran mayoría de los trabajadores mexicanos. Según estadísticas del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), un total de 77% de la población económicamente activa (PEA) pertenece a tal sector. Sin embargo, si se toma en cuenta el sector informal, al cual pertenece aproximadamente la mitad de los trabajadores mexicanos, y que en su gran mayoría está compuesto por pequeñas y micro empresas, el porcentaje total de mexicanos empleados en el sector PYME se eleva aun más. Así, con la gran mayoría de la fuerza del trabajo empleado en este sector, su exclusión del mercado crediticio sin lugar a dudas constituye uno de los obstáculos principales al desarrollo de la economía nacional.

Sin embargo, la importancia de tal obstáculo solamente puede ser apreciada en el contexto de la estructura actual de la economía mexicana, en la cual unos pocos productores y proveedores de servicios gozan de una posición oligopólica o monopolística. Así, el costo de los servicios y productos consumidos a nivel nacional se mantiene a niveles muy altos en comparación con el resto del mundo, a la vez que su calidad tiende a ser inferior. Aunque hay varios mecanismos para proteger a los monopolios y asegurar que no aparezcan competidoras en la forma de pequeñas y medianas empresas en expansión, la marginación de este tipo de empresa en el mercado crediticio resulta particularmente eficaz. La resultante falta de competencia contribuye de forma importante al estancamiento económico, no solamente por los mayores precios al consumidor, sino también por la falta de empleos que implicaría una economía con competencia interna.

Sin embargo, al considerar la relación entre el sector PYME y el desarrollo económico, es necesario partir desde un enfoque más amplio, destacando el papel fundamental del sector PYME en el proceso de la democratización económica. En situaciones como la del México actual, cuando el poder económico se concentra en números reducidos de actores nacionales y extranjeros, no solamente se achican los espacios económicos, sino los de política económica también. Por su parte, los intereses de la empresa trasnacional no suelen alinearse con los de la economía nacional. A su vez, desde su posición privilegiada, los intereses del monopolio nacional tampoco tienden a coincidir con los de los demás actores nacionales. De tal forma, en una economía dominada por la empresa trasnacional o el monopolio nacional, se pierde una



voz importante de los productores nacionales, que en otras circunstancias podrían abogar por políticas económicas que promuevan la productividad nacional. Cuando estos actores se desaparecen, debido a la extranjerización o monopolización de la economía nacional, una de las pocas fuentes de su recuperación es el sector PYME.

### **La capacidad de la banca pública de atender a las fallas del mercado**

Como ya se mencionó, la segmentación del mercado y el racionamiento crediticio hacia ciertos sectores y actores económicos es una falla del mercado que es observable en muchos mercados. En muchos países desarrollados, se ha creado una gran variedad de programas públicos para atender a estos sectores perjudicados. Como argumentan los autores del CEFID-AR, dada la estructura de los sistemas bancarios en gran parte de América Latina, la banca pública de primer piso puede ser vista como una institución idónea para minimizar las fallas del mercado mencionadas.

En los casos en los que un mercado se encuentra altamente concentrado, la banca pública de primer piso puede cumplir un importante rol testigo, forzando al sector bancario a fijar precios y tasas en niveles más cercanos a los que resultarían de un contexto más competitivo.<sup>6</sup> Sin embargo, como empresa pública, la banca pública también puede dirigir políticas crediticias específicas a ciertos sectores más perjudicados por la segmentación del mercado. De tal forma, además de asumir un papel de banco testigo, la banca pública también puede servir como herramienta para lograr la política crediticia sectorial establecida por el gobierno.

### **Lecciones desde Argentina**

La reciente experiencia de Argentina ofrece una afirmación contundente de cómo un gobierno puede utilizar la banca pública para canalizar fondos al sector PYME. Para salir de su crisis de 2001-2002, el gobierno logró concretar un giro fundamental en la política económica del país y adoptó medidas que han favorecido a la productividad, tales como tasas de interés bajas y un tipo de cambio competitivo. Sin embargo, fue principalmente el sector PYME el que respondió a tales incentivos, grabando la gran mayoría de las

<sup>6</sup> Kempel y Rojze, 2004.

nuevas inversiones hechas en el país durante la recuperación económica de Argentina.

Sin lugar a dudas, aun operando bajo políticas macroeconómicas favorables, uno de los mayores desafíos que enfrentan las PYMES argentinas ha sido su financiamiento. A este respecto, la banca pública ha tenido un papel fundamental como mecanismo de transmisión para la política crediticia del gobierno de promoción al sector PYME. Mediante varios programas, el Banco Nacional y el Banco de la Provincia (BAPRO), los dos bancos públicos más grandes del sistema, han liderado el proceso de canalización de recursos hacia los PYMES, con el primero ampliando su crédito a tal sector en 93% entre diciembre de 2003 y junio de 2006, pasando de \$1 114 439 000 pesos a \$2 152 154 000 destinados a los PYMES.<sup>7</sup>

Si bien este aspecto de la experiencia argentina es de suma importancia para la reconstrucción de cualquier economía, no es tan aplicable al México actual, que no se encuentra en una fase de recuperación, sino que en un largo período de estancamiento en el cual se destaca la estructura oligopólica de la banca. Sin embargo, en este aspecto, el papel de la banca pública argentina también arroja conclusiones interesantes. Como se ha expuesto, cuando la alta concentración bancaria resulta en el racionamiento crediticio, la banca pública puede jugar un papel importante como banco testigo. Por fijar tasas de interés menores que el resto del sistema, tal banco testigo minoriza el racionamiento crediticio en dos formas. Primero, los clientes potenciales que no recurren al crédito bancario por su alto costo pueden encontrar financiamiento de menor precio en el banco testigo, y segundo, los menores costos del banco testigo también pueden obligar el resto del mercado a bajar sus costos para no perder clientela, así también minimizando la restricción crediticia.

El BAPRO cumplió un papel claro de banco testigo durante la convertibilidad. A pesar de los varios aspectos negativos del funcionamiento de tal banco durante la época, como se puede apreciar en el Cuadro 1, las tasas que el BAPRO ofrecía a los PYMES fueron significativamente menores a las ofrecidas por el resto del sistema.

<sup>7</sup> Banco de la Nación, 2006.

Cuadro 1

Año	Tasa Pyme BAPRO	Tasa Pyme Sistema (*)
1993	21	27.5
1994	19.5	26.2
1995	23.3	30
1996	19.7	22.8
1997	17.5	19.4
1998	16	20
1999	17.2	21.2
2000	18	21
2001	20.1	34

(\*) Promedio ponderado de las tasas de adelanto en cuenta corriente y documentos a sola firma hasta 89 días.

Fuente: BAPRO.

## Conclusión

La propuesta de que un banco público podría atender las necesidades de financiamiento de las PYMES mexicanas que actualmente enfrentan una aguda restricción crediticia no está exenta de problemas y dificultades. Como ha mostrado la experiencia internacional, las características de la banca pública siguen de cerca las del gobierno nacional. De tal forma, sin un gobierno comprometido con el bienestar del trabajador nacional, las posibilidades de que un banco público nacional pudiera atender a las necesidades de este segmento de la población son mínimas.

Sin embargo, un banco público no tiene que ser de carácter nacional. Cuando existe una situación como la mexicana, en la cual el gobierno de su ciudad más grande tiene un perfil muy distinto al gobierno nacional, también se puede crear un banco público de la ciudad. De nuevo, la experiencia argentina ofrece un ejemplo interesante a esta consideración, esta vez en la forma del Banco de la Ciudad. Aunque tal banco ha existido en varias formas por casi 150 años, su experiencia muestra como un banco público de alcance geográfico muy limitado puede atender a las necesidades de sus ciudadanos, aun (o especialmente) en momentos de desacuerdo entre el gobierno local y nacional.

## Bibliografía

- Banco de la Nación, (2006), *Boletín de Prensa 245*, disponible en línea.
- Blejer, Leonardo, y Guillermo Rozenwurcel (2000), "Financiamiento a las Pymes y cambio estructural en la Argentina", *Desarrollo Económico*, núm. 157, vol. 49 abril-junio, Buenos Aires.
- Kempel, Daniel, y Adrian Rojze (2004), *Algunas reflexiones sobre el rol de la banca pública*, CEFID-AR, Documento de trabajo núm. 2, Buenos Aires.